

Luz

Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz. Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad; y llamó Dios a la luz «día», y a la oscuridad la llamó «noche». Y atardeció y amaneció: día primero.

Gn 1 3-5

Hizo Dios los dos luceros mayores; el lucero grande para regir el día, y el lucero pequeño para regir la noche, y las estrellas; y los puso Dios en el firmamento celeste para alumbrar la tierra, y para regir el día y la noche, y para apartar la luz de la oscuridad; y vio Dios que estaba bien. Y atardeció y amaneció: día cuarto.

Gn 1, 16-19

LUZ EN LOS OJOS

Aprende dónde está la sensatez,
dónde la fuerza,
dónde la inteligencia para aprender aún más,
dónde la larga vida,
dónde **la luz de los ojos y la paz.**

Ba 3 14

La luz de los justos luce alegre.

Pr 13, 9

Pues la sabiduría es más móvil que cualquier movimiento y, en virtud de su pureza, atraviesa y penetra todo. Es un soplo del poder de Dios, una emanación pura de la gloria del Omnipotente; por eso, nada contaminado le afecta.

Es reflejo de la luz eterna,
espejo immaculado de la actividad de Dios
e imagen de su bondad.

Sb 7, 24-26

Los que actúan conforme a la verdad **buscan la luz,**
para que aparezca con toda claridad
que es Dios quien inspira sus acciones.

Jn 3, 21

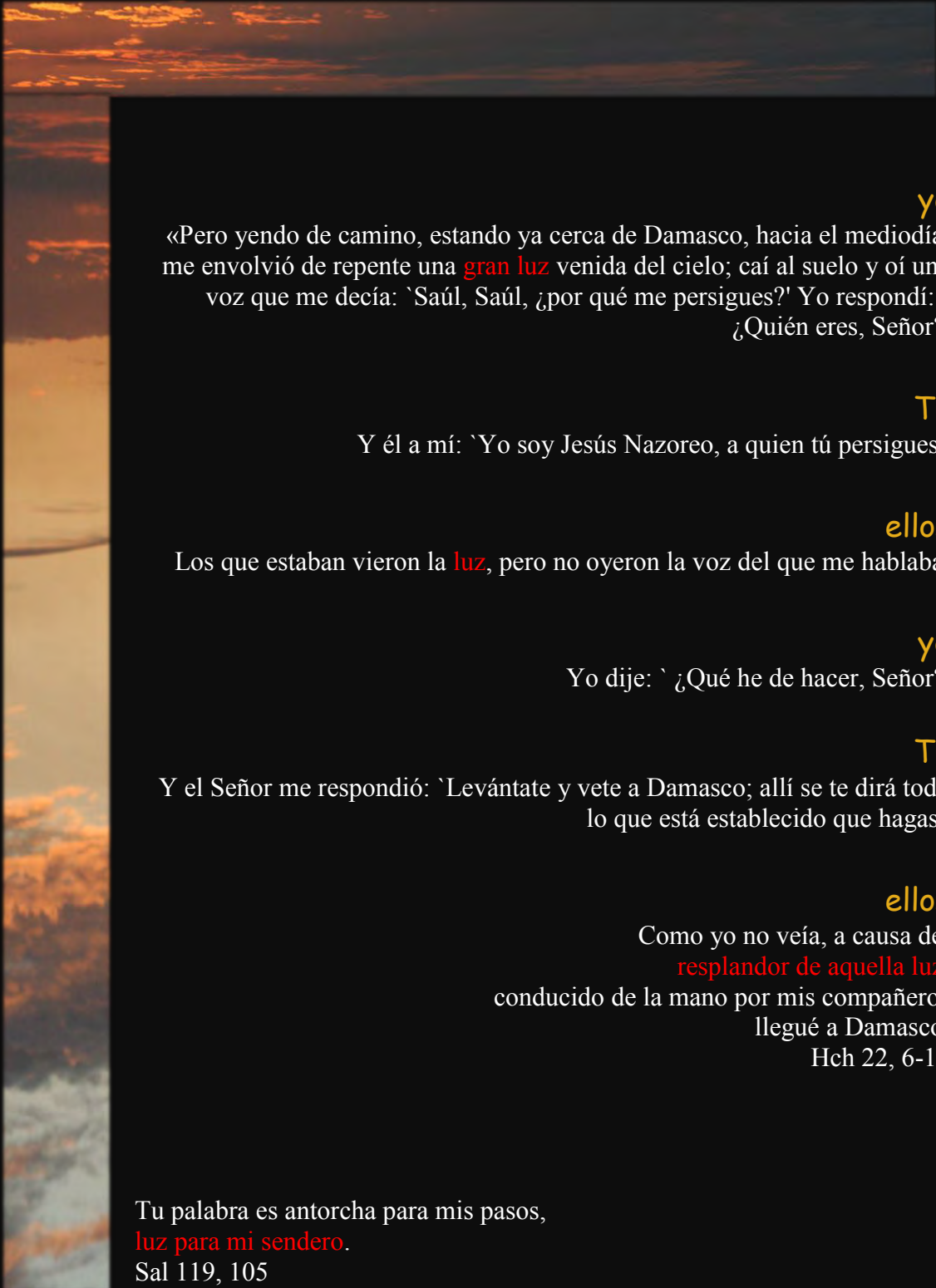
La senda de los justos es como **la luz del alba,**
que se va esclareciendo hasta pleno día.

Pr 4, 18

La luz despunta para el justo,
el gozo para los rectos de corazón.

Sal 97, 11

LUZ EN EL CAMINO



yo

«Pero yendo de camino, estando ya cerca de Damasco, hacia el mediodía, me envolvió de repente una gran luz venida del cielo; caí al suelo y oí una voz que me decía: `Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?' Yo respondí: `¿Quién eres, Señor?'

Tú

Y él a mí: `Yo soy Jesús Nazoreo, a quien tú persigues.'

ellos

Los que estaban vieron la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba.

yo

Yo dije: `¿Qué he de hacer, Señor?'

Tú

Y el Señor me respondió: `Levántate y vete a Damasco; allí se te dirá todo lo que está establecido que hagas.'

ellos

Como yo no veía, a causa del resplandor de aquella luz, conducido de la mano por mis compañeros llegué a Damasco.
Hch 22, 6-11

Tu palabra es antorcha para mis pasos,
luz para mi sendero.
Sal 119, 105

LUZ EN LA OSCURIDAD



Dulce es la luz
y bueno para los ojos ver el sol.
Si uno vive muchos años,
que sepa disfrutarlos todos,
y tenga en cuenta que abundarán
los días de oscuridad
Qo 11, 7-8

El pueblo que andaba a oscuras
vio **una luz grande**.
Los que vivían en tierra de sombras,
una luz brilló sobre ellos.
Is 9 1-2

Entonces clamarás, y el Señor te
responderá, pedirás socorro,
y dirá: «Aquí estoy.»
Si apartas de ti todo yugo,
no apuntas con el dedo
y no hablas maldad,
repartes al hambriento tu pan,
y al alma afligida dejas saciada,
resplandecerá en las tinieblas tu luz
y lo oscuro de ti será como mediodía.
Is 58, 9-10

La noche está avanzada. El día se avecina.
Despojémonos, pues, de las obras de las
tinieblas y revistámonos de **las armas de la luz**.
1 Rm 13, 12

LUZ DE VIDA



Jesús les habló otra vez diciendo:
«Yo soy la luz del mundo;
el que me siga no caminará en la oscuridad,
sino que tendrá la luz de la vida.»
Jn 8, 12

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor, el refugio de mi vida,
¿ante quién temblaré?
Sal 27, 1



Debajo del manzano te desperté, allí donde tu madre te concibió,
donde concibió la que te dio a luz.
Ct 8,5



En el principio existía la Palabra
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio junto a Dios.
Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada
Lo que se hizo en ella era la vida
y la vida era la luz de los hombres,
y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron.
Hubo un hombre, enviado por Dios:
se llamaba Juan.
Éste vino para un testimonio,
para dar testimonio de la luz
para que todos creyeran por él.
No era él la luz
sino quien debía dar testimonio de la luz.
Jn 1, 1-8



TÚ, LUZ

¡Haz brillar sobre nosotros **la luz de tu rostro!**
Señor,
me has dado más alegría interior
que cuando ellos abundan en trigo y en mosto.
En paz me acuesto y en seguida me duermo,
pues tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.
Sal 4, 7-9

Envía tu luz y tu verdad,
ellas me escoltarán.
Sal 43 3

Por eso supliqué y se me concedió la prudencia;
invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.
La quise más que a la salud y a la belleza
y preferí tenerla **como luz**
porque su claridad no anochece.
Sab 7, 7,10

...pues en ti está la fuente de la vida,
y **en tu luz vemos la luz.**
Sal 36, 10

La Palabra era la luz verdadera
que ilumina a todo hombre,
viniendo a este mundo.
Y la Palabra se hizo carne,
y puso su Morada entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria,
gloria que recibe del Padre como Unigénito,
lleno de gracia y de verdad.
Jn 1, 9. 14

ORACIÓN

De día Tu luz,
como luz de amanecer,
luz creciente, latente.
Claridad poderosa y fiel,
permanente.

De noche Tu luz,
como luz de atardecer,
luz decreciente, suave y respetuosa,
luna en la oscuridad,
estrellas, infinidad.



Galilea, noviembre 2010

De día y de noche danos Tu luz, pues en Tu luz vemos la luz,
Por Jesucristo nuestro Señor.

AMEN